



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

DEPARTAMENTO DE MÚSICA

Trabajo de Fin de Grado

CANTANDO AL MIEDO

EL MIEDO Y LA MÚSICA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Presentado por Irene Baraja Salamanqués para optar al Grado de Educación Infantil por la Universidad de Valladolid

Tutelado por: Verónica Castañeda Lucas

RESUMEN

El presente Trabajo Fin de Grado pretende mostrar la importancia de trabajar en el aula de infantil la emoción del miedo a través de la música como instrumento facilitador para identificar y conocer esta emoción. Se trata de aprender a compartir y expresar libremente lo que sentimos, y es evidente que toda pieza musical evoca en los seres humanos situaciones emocionales como alegría, tristeza, melancolía, miedo... Es esta idea la que conecta con el título *cantando al miedo*, por la conexión que existe y las posibilidades que nos ofrece la música para reconocer nuestros sentimientos. También debo destacar que el miedo está presente en la vida de todos los seres humanos, al igual que la música y que no tiene porque ser algo malo, sino que en muchas circunstancias es positivo por su efecto protector ante determinadas situaciones y en otros momentos puede ser divertido, como por ejemplo en los que se presenta como reto en momentos lúdicos.

Palabras clave: *Educación Infantil, educación emocional, miedo, música, emoción positiva.*

ABSTRACT

The present final project pretends to show the importance of implementing in the infant class the emotion of fear thorough the music as a tool to facilitate the identify and understanding of this emotion. It consists in learning on how to freely express our feelings, and it is obvious that any musical piece can produce in humans emotions like happiness, sadness, melancholy, fear...is this idea because of the direct connection that exist between the music and being able to recognize the feelings and emotions that can produce on us. It is necessary to mention that the sense of fear is present in all humans lives, and the same happens with the music, and that is not necessary something bad. In other words, it can be positive in some circumstances for the protection effect and in another situations can be fun, as an example could be a challenge in spare times

Keywords: *Preschool Education, emotional education, fear, music, positive emotion.*

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	1
2.	OBJETIVOS.....	2
2.1.	OBJETIVOS GENERALES.....	2
2.2.	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	2
3.	JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO	3
3.1.	RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO	4
3.1.1.	Competencias generales:	4
3.1.2.	Competencias específicas:	5
3.1.3.	Competencias específicas del trabajo de fin de grado:.....	5
4.	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	6
4.1.	EL MIEDO	6
4.1.1.	Concepto de miedo	6
4.1.2.	Origen del miedo	7
4.1.3.	Tipos de miedos.....	9
4.1.4.	El miedo en el aula	11
4.2.	LA MÚSICA	12
4.2.1.	Concepto de música.....	12
4.2.2.	La música en el currículo de educación infantil	13
4.2.3.	Influencia de la música en el desarrollo integral del niño	15
4.2.4.	La música en el aula	16
4.3.	RELACIÓN ENTRE EL MIEDO Y LA MÚSICA	19
5.	PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	21
5.1.	INTRODUCCIÓN.....	21
5.2.	CONTEXTUALIZACIÓN.....	21
5.3.	OBJETIVOS.....	22
5.4.	CONTENIDOS.....	22
5.5.	METODOLOGÍA.....	23
5.6.	TEMPORALIZACIÓN	23
5.7.	ACTIVIDADES	24
5.7.1.	Actividad 1.	24
5.7.2.	Actividad 2.	28
5.7.3.	Actividad 3.	30
5.7.4.	Actividad 4.	31
5.7.5.	Actividad 5.	32
5.7.6.	Actividad 6.	33

5.8.	ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD	34
5.9.	EVALUACIÓN	34
6.	CONCLUSIÓN	36
7.	BIBLIOGRAFÍA	37
8.	ANEXOS	40
8.1.	ACTIVIDAD 1. MUESTRAS DE LOS DIBUJOS REALIZADOS EN LAS AUDICIONES.....	40
8.2.	ACTIVIDAD 2. CUENTO SONORIZADO ¿DÓNDE ESTÁS OSCURIDAD?	45

1. INTRODUCCIÓN

En el presente Trabajo de Fin de Grado se parte de dos aspectos que nos acompañan durante toda la vida:

El miedo: ¿alguien puede decir que no ha sentido miedo alguna vez?, esta es una emoción que nos invade ante cualquier circunstancia de la vida diaria y esto no es nada malo, es normal. Lo realmente importante es aprender a aceptar y gestionar nuestros miedos, así como empatizar con los demás compartiendo nuestras vivencias y sentimientos.

La música: presente cada día en nuestra vida, posee multitud de cualidades y al trabajar con ella se pueden experimentar distintas emociones y nos puede transportar a diferentes situaciones, aprendiendo a liberarnos para que afloren nuestros sentimientos.

La música permite expresar miedos, alegrías y sentimientos profundos de todo tipo, provocando que las personas puedan aliviar sus penas o hacer crecer su alegría, dependiendo del caso. De aquí nace la importancia de que todos aprendamos a *cantar al miedo*, a utilizar la música como una herramienta para normalizar nuestros miedos y aprender a convivir con ellos.

Para abordar estos temas en primer lugar parto de unos objetivos que me van a guiar en la elaboración de este trabajo. Comienzo hablando sobre el miedo, para continuar con la música y finalizar con la relación entre ambos. Realizo una búsqueda fundamentada acerca de lo que es el miedo, la música y sus implicaciones en el currículo, desarrollo del niño y en el aula de Educación Infantil. Haciendo referencia a los estudios de diversos autores y analizando los puntos de confluencia entre los dos elementos trabajados.

Para poder completar esta relación entre miedo y música, se presenta una propuesta de intervención para el aula de Educación Infantil, compuesta por cinco actividades, dos de ellas llevadas a la práctica en una clase de cuatro años.

Para finalizar este trabajo realizo una conclusión donde expongo la experiencia vivida durante la elaboración de este documento y los sentimientos encontrados con el miedo y la música. Además de reflexionar sobre las posibilidades de continuar con este proyecto en mi futuro como docente.

2. OBJETIVOS

El presente TFG busca alcanzar unos objetivos generales y específicos relacionados con el ámbito emocional y musical:

2.1. OBJETIVOS GENERALES

- Fundamentar la importancia de la emoción del miedo desde las primeras edades.
- Reconocer cómo la educación musical ayuda en la adquisición de competencias básicas en la etapa de educación infantil.
- Diseñar una propuesta de intervención dirigida al alumnado de Educación Infantil para trabajar positivamente la emoción del miedo a través de la expresión musical.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Estudiar y comprender la emoción del miedo.
- Conocer los tipos de miedos.
- Conocer la importancia de la música en el desarrollo del niño.
- Trabajar el miedo y la música en el aula.
- Concebir la emoción del miedo como positiva y necesaria.
- Destacar la relevancia de trabajar a través de la música.
- Diseñar diferentes sesiones para trabajar en el aula la emoción del miedo a través de la expresión musical.

3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO

La elección del presente tema está marcada por dos perspectivas fundamentales: la primera se debe a la necesidad de enriquecer mis conocimientos sobre el área de la música aplicada a la educación, con el fin de poder trasladarla al trabajo diario del aula. La segunda nace del interés personal por la psicopedagogía, y su relación con el mundo de las emociones como eje transversal en la Educación Infantil.

Actualmente el tema de las emociones está muy presente en las aulas, se da importancia al hecho de que los niños puedan conocerlas, reconocerlas y expresarlas, permitiéndoles de esta forma hablar sobre lo que sienten. Esto es útil para conseguir que los niños se conviertan en adultos saludables, tanto para sí mismos, como para el entorno en el que viven. Al indagar sobre las diferentes emociones, me decanto por el miedo, ya que siendo una de las emociones básicas, generalmente se clasifica como negativa y esto se convierte en un reto que determina mi elección.

Trabajar la emoción del miedo en el aula como algo natural y que todos sentimos ayuda al alumnado a tener una visión más positiva, ya que los miedos son evolutivos y nos ayudan a superar etapas. Siempre que no sea exagerado o neurótico es una emoción necesaria y saludable para el desarrollo evolutivo.

Dentro del Área de Comunicación y Lenguajes la música tiene un papel fundamental, ya que el abanico de posibilidades que nos ofrece es muy amplio. Son diversas las herramientas para crear sonido: la voz humana, los instrumentos, el cuerpo, la naturaleza o cualquier objeto de nuestro entorno. Por lo que se podría decir que, sin ser conscientes de ello, la música está presente de forma constante en nuestro entorno formando parte de muchas de nuestras actividades diarias. Su utilización en el entorno educativo contribuye al desarrollo integral del niño y al mismo tiempo al proceso de socialización, ya que los recursos musicales son infinitos y pueden introducirse en todos los momentos de la jornada.

Son innumerables los autores que tratan acerca de la importancia de la música en el ser humano y su desarrollo.

Willems (1981), afirma que:

La música es la actividad humana más global, más armoniosa, aquella en la que el ser humano es, al mismo tiempo, material y espiritual, dinámico, sensorial, afectivo, mental e idealista, aquella que está en armonía con las fuerzas vitales que animan los reinos de la naturaleza, así como con las normas armónicas del cosmos. (p.183)

Lo que nos pretende transmitir esta cita es principalmente el poder que tiene la música en todos los aspectos de nuestra vida. Es aquí donde encuentro una fuerte conexión con el mundo de las emociones, sintiendo la música como una herramienta básica para poder abordar cualquiera de ellas, en concreto en este caso la emoción del miedo.

En definitiva, lo que pretendo es entrelazar el mundo de la música y el miedo para que desde las primeras edades puedan vivenciarse. Potenciando de esta forma la autonomía y autoestima y ayudando a que nuestro alumnado construya una fuerte personalidad para el futuro.

3.1. RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO

A lo largo de este trabajo se desarrollan algunas de las competencias básicas necesarias para la obtención del grado en Educación Infantil. Estas competencias se recogen en la ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, que regula el Título de Maestro en Educación Infantil.

3.1.1. Competencias generales:

- Saber aplicar los conocimientos adquiridos, así como argumentos y resolución de problemas dentro del área de estudio de la Educación.
- Capacidad de reconocer, planificar y llevar a cabo buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje.
- Capacidad de reunir e interpretar datos esenciales para reflexionar acerca de temas esenciales de índole social, científica o ética.
- Conocimiento y comprensión de las características psicológicas, sociológicas y pedagógicas del alumnado.

3.1.2. Competencias específicas:

- Comprender los procesos educativos y de aprendizaje en el periodo 0-6 años.
- Conocer los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de la etapa infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- Saber utilizar canciones, recursos y estrategias musicales para promover la educación auditiva, rítmica, vocal e instrumental en actividades infantiles individuales y colectivas.
- Elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.

3.1.2. Competencias específicas del trabajo de fin de grado:

- Saber trasladar al aula la correspondencia entre la teoría y práctica.
- Conocer los procesos de interacción y comunicación en grupos de 0 a 6 años.
- Ser capaz de utilizar procedimientos eficaces de búsqueda de información, tanto en fuentes de información primarias como secundarias, incluyendo el uso de recursos informáticos para búsquedas en línea.
- Participar en las propuestas de mejora en los distintos ámbitos de actuación que se puedan establecer en un centro.
- Adquirir recursos para la mejora de los procesos de interacción y comunicación en el aula.
- Dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. EL MIEDO

4.1.1. Concepto de miedo

Según el diccionario de la Real Academia Española (2021) el miedo es un sentimiento de angustia por un riesgo o daño que puede ser real o imaginario, también lo define como el recelo o aprensión que alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que desea. Gutiérrez y Moreno (2012) lo definen como una emoción que permite sobrevivir al peligro y que se presenta desde el primer año de vida, siendo el miedo al abandono, a la oscuridad, a la muerte o a los extraños algunos de ellos. Del mismo modo Pérez Grande (2009) afirma que el miedo es un sentimiento que nos invade ante una amenaza, es útil para la supervivencia y para evitar peligros que no son necesarios. Además, es una emoción normal, una respuesta natural del cuerpo, un sistema de seguridad que actúa para evitar ciertas circunstancias (Méndez, 1999). Teniendo en cuenta las definiciones de estos autores, el miedo podría definirse como una emoción que está presente desde el primer año de vida y es evolutiva, nos ayuda a enfrentarnos a situaciones peligrosas favoreciendo así la adaptación al medio y desarrollando la capacidad de supervivencia. A veces puede convertirse en un problema, ya que en ocasiones bloquea y limita al ser humano, por eso hay que aprender a identificarla y gestionarla con el fin de convivir con esta emoción como una herramienta positiva en nuestro día a día.

4.1.2. Origen del miedo

Las primeras manifestaciones del miedo aparecen a los 6 meses aproximadamente. Tiene un origen primitivo y surge normalmente sin ninguna razón aparente, desarrollándose según una secuencia evolutiva predecible para acabar desapareciendo o decreciendo con el paso del tiempo. A su vez, está totalmente condicionado por la influencia social dependiendo de la cultura a la que pertenezcas. Según Ferrerós (2008) el miedo puede tener una tendencia hereditaria y formar parte de la personalidad de los niños. Además, puede ser una reacción ante una experiencia traumática vivida e incluso puede estar estrechamente relacionado con los temores de los padres, ya que en la primeras edades la imitación hacia sus progenitores es continua.

Rodríguez (2011) añade una serie de factores que influyen en la aparición de los miedos:

- Aprendizaje directo: se dice que son lo que se adquieren mediante la interacción con el entorno ambiental y sociológico, contribuyendo a crear las experiencias del ser humano.
- Información negativa: se da cuando las personas debido a sus vivencias transmiten de algún modo sus miedos a los demás, creando una influencia negativa y por lo tanto condicionando la expectativa del resultado. En algunos casos esto puede ser beneficioso por el efecto preventivo.
- Condicionamiento: esto está relacionado con lo que a veces en nuestra vida diaria llamamos *superstición*. Si realizamos algo y su efecto es negativo, pensamos que al volverlo a hacer saldrá mal de nuevo.
- Experiencias: que tengan algún episodio traumático relacionado con el miedo y esto derive en trastornos clínicos.
- La televisión y los juegos: esto está muy presente en la sociedad actual, son muchas las películas e incluso dibujos con contenidos violentos que ejercen una influencia negativa cuando el público no es el adecuado. Lo mismo sucede con algunos videojuegos.

Pearce (1995) afirma que la mayoría de los niños que han experimentado miedos y preocupaciones evolutivas, no presentan ningún trastorno en la edad adulta. Esto se debe a que a medida que avanza el desarrollo del niño los miedos van disminuyendo, ya que el efecto del contexto no es el mismo dependiendo de la madurez del individuo. Esto se debe a que van mejorando las capacidades cognitivas y motrices, así como las estrategias para afrontar esos miedos, que se van fortaleciendo.

El miedo tiene un carácter evolutivo por excelencia, tanto desde el punto de vista filogenético como ontogenético. El significado filogenético de los miedos denota que el ser humano está preparado (filogenéticamente) para asociar fácilmente respuestas de miedo a determinados estímulos y situaciones que pudieran significar algún peligro para la supervivencia. El temor a esos estímulos es, por tanto, un aspecto normal y adaptativo para la especie. (Sandín, 1997 en Valiente, Sandín y Chorot, 2012, p. 23)

Haciendo referencia al lugar donde se origina el miedo en el cuerpo humano, son diferentes los autores afirman que el origen está estrechamente relacionado con el área del cerebro dónde se sitúa la amígdala, es por esto que su papel ha sido ampliamente estudiado frente al mecanismo del miedo. Del mismo modo hay cuatro áreas cerebrales más relacionadas con esta fobia: la ínsula, el córtex prefrontal y orbitofrontal y la corteza del cíngulo anterior (Güerre Lobera y Orgando Portilla, 2014).

4.1.3. Tipos de miedos

En general todos los miedos son evolutivos y van cambiando según el nivel de desarrollo. Así a medida que los niños van madurando, van desapareciendo, aunque algunos pueden mantenerse durante varias etapas de crecimiento.

Según las investigaciones se dan diferentes clasificaciones de miedos. Dependiendo del autor y la corriente psicopedagógica que estudia, así serán los puntos de confluencia en la clasificación del tipo de miedos.

De esta forma vemos clasificaciones como la de Güerre y Ogando (2014) que diferencian entre primera infancia y etapa preescolar:

En la primera infancia, a partir de los seis meses comienzan los primeros signos relacionados con el sentimiento del miedo, como son el miedo a las alturas, a los extraños y la separación de las figuras de apego. Estos tipos se consideran programados genéticamente y con un gran valor adaptativo. Además de los anteriores, sobre el año y los dos años y medio aparecen el miedo a los animales y a los ruidos fuertes.

Respecto a la etapa preescolar, entre los 2 años y medio y los 6 años estas autoras señalan que los miedos anteriores siguen presentes y aparecen otros nuevos. En este período al ser mayor el desarrollo cognitivo, hay más estímulos que producen miedo. Algunos ejemplos son: el miedo a la oscuridad, a los monstruos, fantasmas, personajes de cine o dibujos.

Es a partir de los 6 años cuando los miedos se hacen más realistas y concretos, como por ejemplo las enfermedades, accidentes o catástrofes naturales. De este modo van desapareciendo los seres imaginarios y fantásticos.

Concretando sobre el miedo a los animales Valiente, Sandín y Chorot (2012) aclaran que son los pequeños como arañas, gusanos y cucarachas los que producen los mayores miedos.

Una clasificación por edades y muy completa es la que realiza Ferrerós (2008):

- 0-6 meses: miedo a los ruidos y a estar solos. Durante la noche pérdida visual o táctil de la figura de apego.
- 1 año: miedo a los extraños, desconocidos y a separarse de los padres o familiares. Aparecen los primeros terrores nocturnos esporádicos, también miedo a hacerse daño o a ser perseguidos.
- 2 años: les asustan los ruidos fuertes, animales feroces y no tener el apoyo de los padres. Continúan los terrores nocturnos con sensación de caída al vacío.
- 3 años: miedo a la oscuridad, máscaras, disfraces, los animales y persiste el perder de vista a los padres. Comienzan a soñar con monstruos y dragones.
- 4 años: Siguen sintiendo miedo a perder de vista a los padres. Temor a las tormentas, rayos y truenos. Así como a los animales y en sus sueños brujas, magos, hechizos y animales fantásticos.
- 5 años: Predomina el miedo al dolor: heridas, sangre y chichones. Además, continúan los miedos anteriores, así como el miedo a la oscuridad y a todo lo mágico.
- 6 años: Aparece el miedo a la muerte y la incertidumbre sobre los ciclos de la vida. Durante la noche persisten las brujas, junto a los fantasmas, el miedo a perderse y a quedarse solo.

Todos estos periodos son orientativos, es prioritario tener en cuenta que cada niño tiene su propio nivel madurativo y el entorno afectivo y social también es determinante. Como nos muestra Ferrerós (2008) en la clasificación anterior, las noches son un momento crucial en el mundo del miedo, ya que las dificultades para dormirse y los trastornos del sueño suponen en la infancia alteraciones que derivan en las pesadillas y los terrores nocturnos.

Según Pérez Grande (2009) las pesadillas son un sueño desagradable, que origina sentimientos de miedo y angustia, al despertar es habitual que se recuerde el contenido del sueño, por lo que permanece en contacto con la realidad y el entorno. Entre los niños pequeños la máxima intensidad se da hacia los 4-6 años, al igual que los terrores nocturnos.

Las pesadillas suceden durante la fase REM del sueño, que se da en mayor medida durante la segunda mitad de la noche. Este periodo se caracteriza por una mayor actividad cerebral, frecuencia respiratoria, movimiento rápido de ojos, pulso rápido e irregular y falta de tono muscular, es decir un sueño ni muy ligero ni muy profundo. Al despertar en esta fase no se presenta mucha confusión, el niño se orienta bien y distingue la realidad de lo soñado.

Los terrores nocturnos se diferencian de las pesadillas en que suceden en la primera mitad de la noche, niño se encuentra profundamente dormido y su cuerpo se activa por una descarga vegetativa. Esta fase del sueño es la No REM, el niño se sienta bruscamente en la cama y comienza a gritar e incluso llorar, con expresión de terror en su cara, ojos muy abiertos sin estar realmente despierto y presenta signos de ansiedad con gran activación. La crisis suele durar entre 5 o 10 minutos, el niño presenta estado de confusión y desorientación, así como falta de respuesta ante los intentos por calmarle (Pérez Grande, 2009).

4.1.4. El miedo en el aula

Las emociones están cada vez más presentes en el aula de Educación Infantil, así en el DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, tal y como se expone en el primer punto del Artículo 3-Finalidad, la finalidad principal de esta etapa es *contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y niñas*.

Debemos de entender las emociones como un proceso educativo continuo y permanente dentro del aula que ayuda a mejorar el desarrollo evolutivo del alumnado para que pueda aprender a reconocer sus emociones y comprender a los demás, desarrollando así también la empatía. Es probable que la emoción del miedo sea en ocasiones un poco olvidada, ya sea por el mismo “miedo” que puede generar trabajarla o la dificultad que tenemos las personas en reconocer nuestras debilidades.

Es imprescindible por lo tanto trabajar esta emoción en estrecha relación con las familias, así maestros y especialistas podremos orientar y explicar a los padres que el miedo es normal y evolutivo, de este modo ayudamos a los niños a manejar y superar sus miedos.

Sería conveniente tener en cuenta algunas pautas para trabajar el miedo en esta etapa que como educadores debemos tener presentes en todo momento (Pérez Grande, 2009):

- Proporcionar un ambiente de seguridad afectiva.
- Crear un clima de tranquilidad y firmeza.
- Permitir el reconocimiento de la tarea bien hecha y los elogios.
- Fomentar la independencia y autonomía.
- Evitar el aprendizaje de miedos por imitación-observación.
- Normalizar las situaciones e huir de las dramatizaciones.
- Enfrentarles poco a poco a los objetos que temen, desmitificando el miedo.

Para la práctica en el aula encontramos algunas metodologías que facilitan la expresión y la comprensión de las emociones, como es el caso del trabajo por proyectos, el aprendizaje cooperativo y en general el trabajo en equipo. Son adecuadas porque a través de todas ellas el alumnado se enfrenta a su aprendizaje, acompañados por toda la comunidad educativa y en especial por las familias (Farto López, 2016).

4.2. LA MÚSICA

4.2.1. Concepto de música

Son diversas las definiciones que podemos encontrar de la música, a continuación expongo algunas de ellas: Según el diccionario de la Real Academia Española (2021) la música es el arte de combinar los sonidos de la voz humana o instrumentos con el fin de que produzca diferentes sensaciones: sensibilidad, alegría, tristeza... De forma más resumida Rousseau, J. Jacques (2007) define la música como el arte de combinar los sonidos de una manera agradable al oído. Pascual Mejía (2006) la define como un arte que consiste en combinar los sonidos en el tiempo, a la vez que las combinaciones de sus cualidades permiten hacer música, teniendo siempre en cuenta las características de las personas receptoras del sonido. Una definición más profunda es la que realiza Willems:

La música enriquece al ser humano por medio del sonido, del ritmo y de las virtudes propias de la melodía y la armonía, eleva el nivel cultural por la noble belleza que se desprende de las obras de arte, reconforta y alegra al oyente, al ejecutante y al compositor. La música favorece el impulso de la vida interior y apela a las principales facultades humanas: la voluntad, la sensibilidad, el amor, la inteligencia y la imaginación creadora. Por todo ello, la música es considerada casi unánimemente un factor cultural indispensable. (Willems, 2011, pp. 19-20)

En definitiva, recopilando todas estas ideas, la música es un arte muy especial que combina sonidos y sus cualidades. Ejerce una gran influencia en el ser humano, ya que una de sus mayores cualidades es la capacidad de evocar emociones. Además nos puede acompañar en el día a día en todos los momentos: para despertarnos, en la ducha, el coche, para hacer deporte, para cocinar... o simplemente para relajarnos y desconectar de la rutina.

4.2.2. La música en el currículo de educación infantil

La música está presente en el currículo desde la Educación Infantil. Pero como afirma Ruiz (2011, p 9) no sólo es importante por ella misma, sino también por la aportación que desde ella se hace al resto de las áreas que conforman dicho currículo.

En Castilla y León el DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, es el que establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil, y organiza esta etapa en tres áreas:

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Conocimiento del entorno.
- Lenguajes: Comunicación y representación.

La educación musical está integrada en el área de *Lenguajes: Comunicación y Representación*, aunque no debemos olvidar que todas las áreas se trabajan de forma globalizada, de forma que la música es un instrumento funcional para todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto implica la necesidad de proporcionar un ambiente rico en estímulos, abordando cada aspecto desde distintos puntos de vista: oír, cantar, moverse,

hablar, tocar, jugar, bailar... según las posibilidades de los niños, ofreciendo todo tipo de actividades variadas y potenciando así la creatividad e identidad personal del alumnado.

Dentro de esta área encontramos la música en el *Bloque 3: Lenguaje Artístico*, en el que se especifican los contenidos de la expresión musical:

- Exploración de las posibilidades sonoras de la voz, del propio cuerpo, de objetos cotidianos y de instrumentos musicales. Utilización de los sonidos hallados para la interpretación y la creación musical. Juegos sonoros de imitación.
- Ruido, sonido, silencio y música. Discriminación de sonidos y ruidos de la vida diaria, de sus rasgos distintivos y de algunos contrastes básicos (largo-corto, fuerte-suave, agudo-grave).
- Audiciones musicales que fomenten la creatividad. Actitud de escucha e interés por la identificación de lo que escuchan.
- Aprendizaje de canciones y juegos musicales siguiendo distintos ritmos y melodías, individualmente o en grupo.
- Curiosidad por las canciones y danzas de nuestra tradición popular y de otras culturas.

La evaluación de la educación musical tiene las mismas características que la evaluación de todos los elementos del currículo. Será global, continua y formativa y se apoyará en la observación directa y sistemática. La ORDEN EDU/721/2008 de 5 de mayo, que regula la implantación, el desarrollo y la evaluación del 2º ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, señala que para identificar los aprendizajes adquiridos, el ritmo y la evaluación de los niños, se utilizarán como referencia los criterios de evaluación de cada una de las áreas señalados en el Decreto de currículo para este ciclo. Concretamente algunos criterios relacionados con la expresión musical que podemos utilizar son:

- Conocer las propiedades sonoras del propio cuerpo, de los objetos y de los instrumentos musicales. Reconocer e imitar sonidos del entorno.
- Reproducir canciones y ritmos aprendidos.
- Reconocer algunos instrumentos musicales por su sonido y reproducir ritmos con ellos.

4.2.3. Influencia de la música en el desarrollo integral del niño

Son muchos los aspectos positivos que la música aporta al desarrollo integral del niño, por lo que ejerce una influencia muy positiva para el ser humano a lo largo de toda su vida. Ya en el seno materno se aprecia cómo el feto reacciona según los sonidos, generando una respuesta a través de sus movimientos y sus cambios de posición. Se han realizado estudios que revelan cómo según la intensidad del sonido la reacción es distinta: los sonidos más graves provocan relajación y los agudos más tensión. Partimos de que la música es un lenguaje universal lleno de expresividad y por ello proporciona innumerables beneficios para el niño a todos los niveles (Bernal y Calvo, 2000).

La importancia de la música desde el nacimiento ha sido estudiada y reconocida a lo largo de la historia por diferentes especialistas en el ámbito de la educación. La Escuela Nueva a comienzos del siglo XX declara que la música tiene un papel fundamental en el desarrollo de vida del ser humano. Así como diferentes pedagogos de Educación Infantil como Montessori, Decroly y las hermanas Agazzi realizaron grandes contribuciones en la integración de la música en el aula. A lo largo del siglo XX autores como Kodály, Orff, Willems y Dalcroze fueron profundizando en la gran aportación de la educación musical en la escuela (Díaz, 2005).

Todas las personas recibimos estímulos musicales y poseemos cualidades para el desarrollo musical, por lo que es necesario potenciar el medio ambiente sonoro aprendiendo desde las primeras edades, a escuchar los sonidos que nos rodean y que forman parte de nuestro entorno habitual (Bernal y Calvo, 2000). De esta forma se fomenta que el niño pueda expresar todo su mundo interior de forma libre y cada vez con más fluidez, además si sumado a esto se les estimula con cantos desde que están en el vientre materno contarán con mayores posibilidades musicales que otros a quienes les ha faltado esta experiencia o estímulo de pequeños (Hemsey de Gainza, 1964).

Teniendo en cuenta estas aportaciones sobre la importancia de la música en el desarrollo integral del ser humano, resulta necesario que la música al igual que el juego se conviertan herramientas integradoras para favorecer los aprendizajes de todas las áreas que integran el currículo. Así lo muestra David Hobson (2009):

La participación en actividades musicales puede ayudar a los niños a optimizar su potencial al mejorar sus habilidades en una variedad de áreas esenciales de aprendizaje, tales como razonamiento y resolución de problemas, matemáticas y lenguaje, pensamiento literal y memoria, administración del tiempo y elocuencia, habilidades sociales y de trabajo en equipo, eso sin mencionar el impacto que la música puede tener para transformar la vida de un niño. (p.49)

4.2.4. La música en el aula

A lo largo de este trabajo se repite constantemente la importancia de la música en la educación, y es que hoy en día somos conscientes de los valores educativos que transmite, así como del derecho del alumnado a acceder al lenguaje musical participando activamente en él. Es por ello que según Moll Ferré (1988) la música ha de estar presente en el desvelar de los sentidos, colaborando para proporcionar al niño un crecimiento armónico, que englobe todas sus posibilidades, que le ofrezca distintas vías de comunicación y le permita experimentar vivencias a partir de las cuales se introduzca en el universo sonoro como oyente y como interprete.

La educación musical aporta beneficios positivos en la memoria y las habilidades de concentración. Esto hace que los educadores recurran a esta estrategia de aprendizaje para aumentar la creatividad y la expresión personal. En definitiva, la flexibilidad de aprendizaje que desprende la música permite que impregne a las personas y al medio que nos rodea.

A pesar de que en el horario lectivo tan solo cuenta con una hora semanal, se utiliza en diferentes momentos de la jornada: para marcar rutinas, cambios de actividad y para el aprendizaje de diversos contenidos.

Es una buena oportunidad trabajar a través de la música la exploración del entorno cercano, descubriendo la variedad de objetos que contienen cualidades sonoras, de esta forma se llevan a cabo dos tareas esenciales y complementarias: dar experiencia utilizando materiales sonoros nuevos y dar conciencia a partir de las vivencias de sus exploraciones (Hemsey de Gainza, 1964).

A lo largo de la historia, cuando realmente surgió la preocupación por la educación musical fue en el siglo XX. Surge el movimiento renovador de la Escuela Nueva y músicos como: Dalcroze, Willems, Kodály y Orff propusieron métodos activos para enseñar la música, proponiendo una innovación que parte del aprendizaje vivencial del alumnado. El objetivo que perseguían era poner al niño en contacto con la música viva y real, con el fin de desarrollar su capacidad para comprender y expresarse a través del lenguaje musical (Bernal y Calvo, 2000).

Así Ruiz (2011) amplía matizando:

Dalcroze, Orff y Martenot entre otros les preocupa la educación musical, y se cuestionan las forma de enseñarla que se estaba desarrollando, puesto que creen que la música ha de llevarse a cabo en un ambiente de juego, alegría y confianza en el que se desarrolle la creatividad. Estas nuevas metodologías potenciarán una enseñanza musical adaptada y conforme a las exigencias y expectativas de los alumnos. (p.15)

Algunos de estos autores propusieron metodologías que siguen vigentes hoy en día en la educación musical, entre las más destacadas están las de: Dalcroze, Willems, Kodály y Orff. Aunque sin olvidar a otros igual de importantes, como Suzuki, Martenot o Ward.

Émile Jaques-Dalcroze tiene un principio básico, que es *El sentido rítmico es el sentido muscular*, por lo que su metodología consiste primordialmente en poner siempre en funcionamiento el sentido corporal y el sentido muscular, que el niño sienta la música. Por lo tanto se trata de una educación musical a través de la acción corporal, relacionando los lazos naturales entre el movimiento corporal y el movimiento musical. (Díaz y Giráldez, 2007)

Carl Orff, discípulo de Dalcroze, basa su metodología en la relación ritmo-lenguaje. haciendo sentir la música antes de aprenderla a nivel vocal, instrumental, verbal y corporal. Considera la palabra como generadora del ritmo. Destaca por la instrumentalización, primero se trabajan los instrumentos corporales más próximos a los niños y posteriormente se abordan los distintos instrumentos de percusión, comprendidos en el denominado *Instrumentarium Orff*. Con los que pretende atender a las necesidades expresivas del niño y potenciar la participación en grupo, para facilitar la improvisación y la creatividad.

Edgar Willems, basa su método en el estudio de la música desde un perfil psicológico y establece relaciones entre la música y el ser humano. Relaciona los elementos musicales: ritmo, melodía y armonía con tres aspectos vitales de la naturaleza humana: fisiológico, afectivo y mental. Propone que a través de la educación auditiva los niños y niñas puedan aprender música, ya que considera que ésta sitúa al ser humano en el presente con los sonidos que la naturaleza emite y con las canciones, entre otros recursos psicológicos. Además, pretendía que la música fuese entendida más allá del ámbito escolar, trasladando ésta, al ámbito familiar. (Díaz y Giráldez, 2007)

Zoltan Kodaly se interesó por recuperar la música popular húngara e incorporarla como material educativo. Su metodología se basa en el canto, considerando la voz como el material más accesible. Su objetivo era que la población tuviese cultura musical, así que para ello utiliza un método en el que nombra las notas por medio de signos: la *fononimia*. El método Kodaly es muy completo, ya que engloba la educación vocal e instrumental en todos sus niveles. El método de enseñanza de Kódaly se basa en un principio democrático y universal: *La música pertenece a todos*. Promueve el desarrollo musical del alumnado desde la práctica, y considera la música y la danza como medios de expresión y comunicación que enriquecen las vivencias del alumnado, y de este modo su aprendizaje (Díaz y Giráldez, 2007).

4.3. RELACIÓN ENTRE EL MIEDO Y LA MÚSICA

La música y las emociones han estado relacionadas siempre, ya que existen datos que lo afirman, como por ejemplo: en el antiguo Egipto los signos jeroglíficos que representaban la palabra *música* eran idénticos a los que representaban los estados de *alegría* y *bienestar* o curiosamente, en chino, la palabra música está formada por dos ideogramas que significan *disfrutar del sonido* (Bisquerra, 2001).

Del mismo modo, ambas comparten la misma región del cerebro, ya que las áreas cerebrales que activan la música y las emociones son prácticamente las mismas. Ante la música respondemos con emociones que actúan sobre el sistema nervioso central (Romero Abanto, 2017). La música es un lenguaje con el que vamos a poder expresar nuestros sentimientos, las impresiones que producen las cosas y algo que reflejará los estados de ánimo (Hemsey de Gainza, 1964).

Como se ha mencionado con anterioridad, la música es un pilar fundamental en el desarrollo del niño, por lo que en el ámbito escolar cada día es más utilizada para estimular la educación emocional, el desarrollo auditivo y cognitivo. De esta forma las emociones son fenómenos multidimensionales, caracterizados por cuatro aspectos que engloban los niveles cognitivo, fisiológico, conductual y expresivo (Chóliz, 2005).

En concreto la emoción del miedo es compleja, ya que podemos sentir miedo a cualquier cosa, momento o circunstancia que, aunque sea beneficiosa, nos crea cierta ansiedad por la incertidumbre y el desconocimiento. La estrecha relación entre la música y las emociones nos permite abordar este tipo de situaciones en las que el miedo se apodera de nosotros.

La música considerada como arte, ciencia y lenguaje universal, es un medio de expresión sin límites que llega a lo más íntimo de cada persona. Puede transmitir diferentes estados de ánimo y emociones por medio de símbolos e imágenes aurales, que liberan la función auditiva tanto emocional como afectiva e intelectual. Escuchar y “hacer” música desarrolla la sensibilidad, la creatividad y la capacidad de abstracción o análisis. No sólo cumple una función estrictamente educativa cuando hablamos de aprendizajes musicales, sino que también cumple otros fines. Nos propicia a descubrir nuestro propio mundo interior, la comunicación con “el otro” o “los otros” y la captación y apreciación del mundo que nos rodea. (Lacárcel Moreno, 2003, pp 221-222)

Por lo tanto, aprovechando la conexión entre el miedo y la música, se puede tratar esta emoción de forma positiva interviniendo en los momentos que encontremos oportunos con actividades que integren estos dos elementos. Se trata de que expresen y reconozcan sus miedos, utilizando la música como herramienta que nos ayuda a liberarnos y comunicarnos.

Lo que se pretende es acompañar a los alumnos en su experiencia real, llegando al lugar donde está su miedo, sin minimizar sus temores, ya que ellos necesitan expresarse y el sentirse acompañados, validados y entendidos, les calmará. En conclusión, la meta es generar un estado de confianza y esta función la va a hacer la música, ya que tiene grandes cualidades para influir en los estados de ánimo de las personas. La música o canción va a acompañar el estado del niño, así va a asociar el sentimiento o experiencia de miedo a la música y por lo tanto al entorno seguro en el que está con su profesora y compañeros. Cuando aparezca el miedo el niño en su mente tendrá a su profesora y compañeros en el aula con música, proporcionando al niño independencia y recursos para manejar sus miedos. La clave es el contexto de seguridad generado (clase, profesora y compañeros) unido a la música.

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1. INTRODUCCIÓN

Actualmente el mundo de las emociones está muy presente en la etapa de Educación Infantil, el miedo es una emoción más y por ello hay que trabajarla para que el alumnado la conozca y comparta. Para ello se realiza esta propuesta de intervención en la que se trabajará el miedo en el aula con la música como herramienta principal, se proponen diversas actividades de varios tipos y adaptables cada una de ellas al contexto del aula y características del alumnado. Así acercaremos a los alumnos no sólo a conectar con sus miedos, sino también a descubrir cómo el lenguaje musical tiene un gran poder para ayudarnos a conectar con nuestro mundo interior.

A continuación, realizaré una contextualización del centro en el que he llevado a cabo parte de esta propuesta, propongo unos objetivos, contenidos, metodología, temporalización, actividades, atención a la diversidad y una evaluación.

5.2. CONTEXTUALIZACIÓN

Esta propuesta está destinada al alumnado de Educación Infantil, especialmente al segundo nivel (4 años), aunque debido a la flexibilidad de todas las actividades podría adaptarse sin problema al tercer nivel (5 años), realizando las modificaciones que se precisen, además, podría exponerse en cualquier centro educativo, ya que está adaptada en función de las características psicoevolutivas, cognitivas, afectivas y de aprendizaje del alumnado.

He elaborado un total de cinco actividades aunque sólo he tenido la oportunidad de llevar a la práctica dos de ellas durante el Practicum II, realizado en el CEIP Kantik@ Arroyo.

Este colegio está situado en la Calle Arnaldo Vilanova, 10 dentro de la localidad Arroyo de la Encomienda, provincia de Valladolid. Es un colegio de titularidad pública, dependiente de la Junta de Castilla y León. Mi práctica ha tenido lugar en una clase que acoge al grupo de 4 años de edad y que cuenta en su totalidad con 24 alumnos. Por lo general, es un grupo equilibrado, trabajador, cariñoso y activo. Las dos actividades relacionadas con el presente TFG que he realizado en el aula han tenido una buena acogida por el alumnado y me han permitido realizar algunas reflexiones sobre cómo podría mejorarse esta propuesta o si tendría posibilidades de continuar ampliándola en un futuro.

5.3. OBJETIVOS

A continuación, teniendo en cuenta los objetivos generales del TFG, se van a señalar los objetivos de la propuesta de intervención, siendo ellos comunes a todas las actividades. Son los siguientes:

- Identificar y reconocer el miedo propio y en los demás.
- Lograr la normalización de la emoción del miedo en el aula de Educación Infantil.
- Aprender a escuchar para relacionar diferentes melodías con las emociones que transmitan.
- Comunicar sentimientos y emociones de forma verbal y corporal.
- Acercar al alumnado a las posibilidades de la música y a experimentar las sensaciones que ésta proporciona.

5.4. CONTENIDOS

- Identificación de los sentimientos propios y de los demás.
- Desarrollo de la actitud de escucha hacia los sentimientos y miedos de los compañeros.
- Exploración de instrumentos musicales e intensidad del sonido.
- Expresión de los miedos por medio de la música, a través de actividades corporales y plásticas.

5.5. METODOLOGÍA

La metodología de esta propuesta se identifica por ser activa, participativa, inclusiva y motivadora, donde los alumnos tienen la oportunidad de expresarse libremente de forma creativa, verbal y a través de la música. Las sesiones tendrán un carácter interactivo y lúdico que permitirá la consecución de los objetivos propuestos de una forma más sencilla y amena. Se busca en todo momento conseguir un aprendizaje vivencial y por lo tanto significativo. Ya que según se establece en el DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, deben de proporcionarse múltiples relaciones entre los conceptos, para que de manera activa, los alumnos construyan y amplíen sus conocimientos, estableciendo así conexiones entre lo que saben y lo nuevo por aprender. Estas relaciones favorecen también el aprendizaje globalizado.

Se fomenta el aprendizaje cooperativo, la mayor parte de las actividades son grupales y a través de ellas se intenta conseguir que el alumnado emplee sus habilidades y herramientas de interacción social, logrando una buena socialización con los iguales, potenciando así el empleo del lenguaje como forma de comunicación. Se creará un ambiente de confianza y respeto en todo momento, para que se sientan libres de expresar sus vivencias, sensaciones y emociones, especialmente *el miedo*.

5.6. TEMPORALIZACIÓN

Resultaría interesante realizar esta intervención en el segundo o tercer trimestre, ya que los alumnos estarán más adaptados a las rutinas del aula y también el clima de confianza y respeto será mayor, las relaciones entre ellos serán más estrechas y los resultados por lo tanto podrían ser más satisfactorios.

Cabe destacar que se proponen seis actividades, que no tienen porque plantearse de forma continuada, pueden repartirse en diferentes momentos del trimestre. Por ejemplo, podrían distribuirse las seis actividades en un trimestre y realizarlas de forma consecutivas o alternas, según la evolución del grupo.

La duración de las actividades es orientativa, todo depende del nivel de concentración, estados de ánimo o cualquier circunstancia interna o externa del grupo-clase.

A continuación en la descripción de las actividades se concreta en cada una de ellas el tiempo estimado de duración, así como el periodo de la jornada recomendado para realizarlas.

5.7. ACTIVIDADES

Las siguientes actividades se han creado para trabajar el miedo y la música en el aula, teniendo en cuenta las diferentes características del alumnado y siempre con el objetivo principal de que haya disfrute y aprendizaje al mismo tiempo.

Las dos primeras actividades son las dos únicas que por el momento se han podido llevar a la práctica, por lo que al final de la explicación de cada una de ellas realizaré una breve reflexión sobre los resultados y observaciones obtenidos.

He diseñado **cinco actividades**, programadas en **diferentes sesiones**.

Además se propone una **sexta actividad** que se realizará durante todo el tiempo que se lleve a cabo este proyecto.

5.7.1. Actividad 1.

AUDICIONES MUSICALES	
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Escuchar de forma relajada una pieza musical. • Identificar sentimientos a través de diferentes piezas musicales. • Verbalizar las sensaciones recibidas durante la escucha. • Representar mediante el dibujo libre lo que transmiten las piezas musicales.
	Esta actividad se divide en 3 sesiones , en cada sesión se trabaja una pieza musical.

<p style="text-align: center;">Temporalización</p>	<p>Las sesiones deberán de estar espaciadas en el tiempo, una cada día.</p> <p>Un buen momento durante la jornada para realizar esta actividad es después del recreo, ya que es útil para la vuelta a la calma.</p> <p>La duración de cada sesión es aproximadamente de 30-40 minutos.</p>
<p style="text-align: center;">Recursos materiales</p>	<p>Reproductor de música, folios en blanco, rotuladores y pinturas de colores.</p>
<p>Descripción de la actividad</p>	
<p>Nos ubicamos en el espacio de la asamblea, todos sentados en el suelo y creamos un ambiente en calma, luz tenue y explicamos que vamos a escuchar una melodía especial y que para ello hay que estar con los ojos cerrados y relajados, escuchando atentamente.</p> <p>Ponemos un pequeño fragmento de la pieza musical y escuchan relajadamente. Después paramos la música y les hacemos algunas preguntas, reflexionando entre todos sobre lo escuchado.</p> <p>¿Qué os ha parecido?, ¿Os ha gustado?, ¿Necesitabais moveros?, ¿Os habéis sentido bien?... Estas preguntas variarán dependiendo de lo que nos vayan respondiendo. Hay que tener muy en cuenta que la sensación originada por la audición es muy subjetiva, lo que a uno le provoca tristeza a otro le puede parecer alegre.</p> <p>Después de este momento de compartir lo que la música les transmitido o provocado, repartiremos un folio a cada niño, rotuladores y pinturas. Explicamos que vamos a volver a escuchar la misma melodía pero que esta vez tendrán que dibujar libremente lo que quieran mientras escuchan la canción.</p> <p>Una vez finalice la música, vamos observando lo que han dibujado y preguntamos aleatoriamente qué es lo que han dibujado y por qué.</p> <p>En cada sesión se escucha una pieza musical, cada una de ellas está relacionada con una emoción:</p> <p>Primera sesión: “Himno de la Alegría”- Novena Sinfonía de Beethoven: relacionada con la alegría.</p> <p>Segunda sesión: “Nearer, My God, to Thee”- André Rieu: relacionada con la tristeza.</p> <p>Tercera sesión: “BSO-Psicosis”-Bernard Hermann: relacionada con el miedo.</p> <p>La idea es conocer qué sensaciones tiene el alumnado al escuchar cada una de estas piezas tan diferentes.</p>	
<p>Resultados-observaciones</p>	

Esta actividad ha sido llevada a la práctica en un aula de 4 años, las reacciones de los alumnos en cada una de las sesiones han sido las siguientes:

1º SESIÓN: “Himno de la Alegría”- Novena Sinfonía de Beethoven.

Algunas respuestas a las preguntas planteadas:

‘Me ha gustado mucho’

‘Me he sentido contenta’

‘Yo tenía ganas de bailar’

‘Me apetecía mover las caderas’, ‘Yo tenía ganas de mover las manos’, ‘Y yo los pies’...

Comienzan a repetirse las respuestas, detecto que hay niños que se han distraído durante la escucha.

Realizan el dibujo mientras escuchan la canción de nuevo, están muy tranquilos y concentrados, esto me hace ver que están disfrutando la actividad. Algunos alumnos miran a los compañeros para ver que dibujan.

Propuesta de mejora: en la próxima sesión preguntarles individualmente qué les ha parecido la música y también preguntar uno por uno qué han dibujado (se podría preguntar a unos sobre la canción y a otros sobre lo que han dibujado), para una atención más personalizada. En esta sesión pregunte en general al grupo y al final responden lo que responde el compañero de al lado. Además no les pregunte sobre lo que habían dibujado e inmediatamente después de acabar la sesión me arrepentí de no haberlo hecho.

2ª SESIÓN: “Nearer, My God, to Thee”- André Rieu.

Algunas respuestas a las preguntas planteadas:

‘Me he sentido tranquilo’

‘Yo estaba alegre’

‘Tenía ganas de tumbarme’

‘Yo de estar quieta’

Algunas respuestas a la pregunta ¿Qué has dibujado?:

‘A mi con mi perro’

‘Unos chinchines y un rascador’

‘Al señor que canta’

‘Un arcoíris y flores’

‘Un superhéroe’

3ª SESIÓN: “BSO-Psicosis”-Bernard Hermann.

Algunas respuestas a las preguntas planteadas:

‘Estaba calmado’

‘Yo asustado’

‘Yo estaba alegre’

‘Pues a mi me ha dado miedo’

‘Tenía ganas de mover las caderas’

‘Yo he abierto la boca así’ (abre la boca como con asombro)

Algunas respuestas a la pregunta ¿Qué has dibujado?:

‘Unos instrumentos’

‘Una cueva’

‘A spiderman’

‘Dos hombres luchando’

‘Un arcoíris’

‘Yo con una casa’

Como conclusión de esta actividad obtengo que puede que la edad de 4 años sea muy pronto para que sepan identificar qué les ha transmitido una canción. Pero me resulta curioso como han sabido disfrutar de cada melodía y expresar libremente lo que les ha parecido cada una de ellas.

Ver ANEXO 1

5.7.2. Actividad 2.

LA OSCURIDAD SONORIZADA	
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajar la oscuridad a través del cuento. • Relacionar instrumentos con las diferentes situaciones. • Vivenciar el cuento con más profundidad mediante la sonorización con instrumentos. • Valorar la importancia de la oscuridad en la naturaleza y en la vida.
Temporalización	<p>Esta sesión tiene una duración de aproximadamente 45 minutos.</p> <p>Un buen momento para contar este cuento puede ser después del patio para la vuelta a la calma o a última hora de la jornada (así podría tener un efecto de continuidad en el entorno familiar).</p>
Recursos materiales	<p>Cuento <i>Dónde estás oscuridad. Pinillos & Grela.</i></p> <p>Instrumentos: chinchines, rascador, sonaja, pandereta, caja china, maracas, triángulo, claves, cascabeles y minimetalonotas.</p>
Descripción de la actividad	
<p>Hora del cuento, pero este es un cuento especial. Les enseñamos la portada y les decimos el título. ¿Sabéis lo que es la oscuridad?, ¿Para que sirve?, ¿Os gusta?... hacemos preguntas introductorias.</p> <p>Para contar este cuento se han relacionado diferentes escenas o personajes tanto con instrumentos musicales como con onomatopeyas con la intención de crear un cuento sonorizado.</p> <p>Primero colocaremos en el suelo todos los instrumentos, de forma que los alumnos puedan verlos, explorarlos y manipularlos.</p> <p>A continuación, contamos el cuento con onomatopeyas y después les proponemos contar la historia de nuevo utilizando los instrumentos para reproducir las diferentes escenas del cuento, dejándoles total libertad para que experimenten improvisando sus ritmos. De esta forma se vive más la historia y acercamos más al alumnado a los beneficios de la oscuridad y permitiendo que expresen su sensación de miedo.</p>	

Para finalizar se realizan preguntas de comprensión. ¿Qué ha pasado con la oscuridad?, ¿Os ha gustado?...

Resultados-observaciones

Algunas respuestas a las preguntas introductorias de antes del cuento:

‘La oscuridad es cuando apagas la luz’

‘Funciona con pilas’

‘Funciona con cables’

‘Todo está oscuro’

‘A mi si me gusta’

‘A mi me da miedo’

‘A mi no me gusta’

Algunas respuestas a las preguntas de después del cuento:

‘Sin oscuridad no podríamos dormir’

‘Al bajar las escaleras nos caeríamos’

‘No podríamos subir al tobogán’

Respecto a la sonorización del cuento, les llamó mucho la atención y para mi fue una experiencia muy gratificante. Algunos de los comentarios que hicieron cuando escogieron los instrumentos fueron los siguientes:

‘Los chinchines son niños riéndose’

‘Los coches chocan como la pandereta’

‘El rascador es la excavadora’

‘Las maracas suenan como el fondo del mar’

‘Todos contentos con la sonaja’

Antes de escoger los instrumentos ellos, yo les expliqué lo que había que hacer con el ejemplo de relacionar la oscuridad con los cascabeles, porque yo identificaba ese sonido con encontrar a alguien.

Propuesta de mejora: realizar la escenificación del cuento además de con los instrumentos con una mesa de luz o un teatro de sombras, así como hacerles ver lo que el cuento en realidad aporta: trabajar la oscuridad con la intención de controlar el miedo que ésta provoca, además de ver los beneficios que tiene.

Ver ANEXO 2

5.7.3. Actividad 3.

BUSCANDO A LA OSCURIDAD	
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">• Conocer los sonidos fuertes y suaves.• Reconocer los sonidos fuertes y suaves.• Aprender a realizar partitura de códigos e interpretarla.• Trabajar la oscuridad de forma positiva.
Temporalización	Esta sesión tiene una duración aproximada de 45 minutos.
Recursos materiales	Pegatinas de rayos (sonidos fuertes) y soles (sonidos suaves), regletas de cartón para colocar pegatinas, instrumento de percusión para realizar los sonidos, pintura fluorescente, ovillo de lana.
Descripción de la actividad	
<p>La oscuridad al igual que en el cuento se ha escondido y tenemos que buscarla por el aula. Para encontrarla tenemos que descubrir un código que nos llevará por el camino hacia el lugar donde está escondida.</p> <p>Primero les presentaremos los sonidos fuertes y suaves con sonidos de nuestro cuerpo (palmas), ellos repiten lo que el docente va realizando.</p> <p>Después representamos estos sonidos con un instrumento (pandereta).</p> <p>Repartiremos a cada alumno una regleta de cartón para colocar las pegatinas de rayos (que representan los sonidos fuertes) y soles (que representan los sonidos suaves).</p> <p>El docente realiza un <i>dictado</i> de sonidos fuertes y suaves, esto nos llevará al camino para encontrar la oscuridad.</p> <p>En el suelo del aula el docente dibuja tres caminos diferentes con la combinación de rayos y soles. Sólo uno de ellos se corresponde al dictado realizado en clase (estos dibujos en el suelo se realizan de forma previa al comienzo de la actividad). Para motivar más al alumnado, los rayos y soles del suelo estarán dibujados con pintura fluorescente. De tal manera que cuando ya tengan sus dictados se apagará la luz y</p>	

se creará un ambiente tenue en el aula, los caminos lucirán en el suelo y tendrán que identificar el que tiene los mismos símbolos que el se ha dictado por el docente.

La oscuridad se representará con un ovillo de lana azul y tendrá también pintura fluorescente, la esconderemos disimuladamente en una caja al final del camino.

5.7.4. Actividad 4.

EL CIRCUITO DEL MIEDO	
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Diferenciar miedos reales e imaginarios. • Disfrutar del juego a través de un circuito motriz. • Conectar con la emoción del miedo mediante la música de ambiente. • Disfrutar de la música de miedo.
Temporalización	Esta sesión tiene una duración aproximada de 40 minutos.
Recursos materiales	<p>Colchonetas, bancos, zancos, mesas, telas... materiales para crear circuito.</p> <p>Huellas de animales (se podrían hacer con cartulina), animales de juguete tales como arañas, cocodrilos, serpientes... (podrían traerlo los alumnos de sus casas)</p> <p>Otros materiales que se quieran añadir para el circuito.</p> <p>Reproductor de música.</p>
Descripción de la actividad	
<p>Para superar los miedos hay que enfrentarse a ellos, así que para esta sesión crearé un circuito motriz. Es un circuito diferente y especial, ya que en las diferentes pruebas nos encontraremos con túneles oscuros, animales que puede que nos den miedo, huellas gigantes... Diversas figuras relacionadas con la emoción del miedo y obstáculos de diferente dificultad.</p> <p>La música tiene un papel muy importante en esta actividad, ya que creará un ambiente idóneo para conectar con nuestra emoción más primitiva. Se utilizará música de suspense con diferentes intensidades.</p>	

Los alumnos irán haciendo el recorrido del circuito: túnel oscuro, pasar por encima de las huellas, cruzar el río de los cocodrilos con zancos, atravesar el pasaje de las arañas (arañas colgadas del techo, telarañas...), podemos sumarle diferentes pruebas de este tipo. La música de fondo les provocará adrenalina y motivará para recorrer el circuito. Creando un ambiente de diversión y juego los alumnos pueden ver que no es real, se trata de disfrutar, jugar y expresar lo que sienten. Al finalizar la actividad crearemos un momento de diálogo para que cuenten las sensaciones vividas.

5.7.5. Actividad 5.

EL MIEDO EN NUESTRO CUERPO	
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Diferenciar la tensión (duro) y relajación (blando) mediante nuestro cuerpo. • Diferenciar a través del cuerpo melodías de tensión y de relajación. • Trabajar el contacto físico con los compañeros y las relaciones sociales.
Temporalización	Esta sesión tiene una duración de aproximadamente 30 minutos.
Recursos materiales	Reproductor de música.
Descripción de la actividad	
<p>En esta actividad vamos a preparar al cuerpo para el miedo, para ello mediante diferentes melodías experimentaremos cómo nuestro cuerpo se relaja o se tensa dependiendo del tipo de música.</p> <p>Caminarán por el aula tranquilamente e irán moviéndose según les vaya pidiendo la música, después les guiaremos para que con la música que tiene más intensidad se conviertan en robots (cuerpo tenso) y con la música de menos intensidad y sonidos más suaves, se transformen en peluches (cuerpo relajado). Les decimos que se acerquen a los compañeros y les toquen los brazos, la barriga, las piernas... así podrán ver cómo está el cuerpo de los demás con cada melodía y no solo el suyo. Además de potenciar las relaciones sociales y el contacto físico con los compañeros.</p>	

Podemos utilizar infinidad de piezas musicales, es una buena ocasión para a través de la música acercarlos a los diferentes estilos y épocas, así como darles la oportunidad de compartir sus canciones favoritas.

5.7.6. Actividad 6.

DIARIO FAMILIAR DE LOS MIEDOS	
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> • Reforzar la colaboración con las familias. • Compartir con los compañeros anécdotas familiares. • Compartir canciones especiales en el entorno de cada familia. • Reforzar los vínculos de confianza compartiendo el entorno familiar.
Temporalización	Esta actividad se desarrollará durante toda la duración del proyecto, el diario irá rotando por las familias y cada semana se compartirá en el aula la experiencia familiar.
Recursos materiales	Libro-diario creado por el alumnado con diferentes materiales.
Descripción de la actividad	
<p>Para dar comienzo actividad habrá que dedicar primeramente una sesión a la realización del diario entre todos, con diversos materiales. Aprovechamos la sesión para explicar en el aula lo que se va a hacer con ese libro. Se trata de un diario que va a ir viajando por las familias, en él habrá que contar una anécdota relacionada con el miedo, cada familia podrá contar libremente lo que desee y a su vez compartirá una canción familiar especial.</p> <p>Una vez a la semana, en el aula abriremos el diario y podremos descubrir nuevas anécdotas y canciones. Leemos la historia, la comentamos y le ponemos melodía con la canción preferida de la familia. Podemos aprovechar para sentir esa canción a través de la expresión corporal libre.</p>	

5.8. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Para atender a las necesidades de todo el alumnado, se deberán respetar los ritmos de aprendizaje de cada uno de ellos, así como su nivel cognitivo. También se deberán tener en cuenta sus necesidades e intereses. Para lograr todo esto podrán realizarse variantes de todas las actividades, adaptando todo lo que resulte necesario.

En el caso de encontrarnos con alumnado que tenga algún tipo de miedo más traumático, deberemos aprovechar la oportunidad y prestar una atención más individualizada a dicho alumno para observar su actuación en cada una de las actividades. En estos casos se realizarán además actividades de refuerzo programadas de forma individual según el caso para llegar a conseguir los objetivos establecidos en cada una de las propuestas.

5.9. EVALUACIÓN

En Educación Infantil, según el Decreto 122/2007 por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil la evaluación es continua, global, formativa y de carácter procesual, por lo que se utilizarán estos parámetros para llevarla a cabo. Además, es cualitativa, ya que en esta etapa educativa no se pueden emplear valores numéricos para las calificaciones. Se evalúa la evolución de cada niño en su aprendizaje y se trata de mejorarla. Gómez (1989) afirma que evaluar no quiere decir *calificar*, sino que nos permite comprobar las oportunidades que ofrece la acción educativa a los niños de Educación Infantil para contribuir a mejorar su calidad.

En cuanto a las técnicas, destacan la observación directa y sistemática, mediante la cual, se valorarán los comportamientos y actitudes del alumnado en un ambiente natural, tanto en grupo, como de forma individual. Esta es una de las formas más empleadas en Educación Infantil, pues permite analizar la realidad del aula tal cual es.

El seguimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado se llevará a cabo a través de una evaluación inicial y otra final, con la finalidad de comprobar que las actividades que conforman la propuesta de intervención son eficaces, de esta forma se refuerza todo el proceso.

No se debe olvidar la necesidad de una autoevaluación docente, en la que se reflejen y reflexionen tanto los puntos fuertes como los puntos débiles de todo el proceso de ejecución y su resultado final. Por ello, una vez realizadas la evaluación al alumnado y recibido la evaluación externa, se realizará un **informe** con propuestas de mejora y aspectos positivos del mismo.

Todo ello se anotará en un **Diario de clase** (instrumento de evaluación), junto con aquella información que se considere necesaria, referida a la puesta en práctica de las actividades diseñadas. De este modo, se valorará también la propia práctica docente.

6. CONCLUSIÓN

La elaboración de este trabajo me ha servido fundamentalmente para aprender a buscar información, contrastarla y fundamentarla, ampliando así mis conocimientos acerca de los temas que desde un principio me había propuesto trabajar. Mi motivación ha sido el querer profundizar en la educación musical y emocional, por el interés interior que me suscitan.

Como futura docente el fin que persigo es contribuir al desarrollo integral del alumnado, con aportaciones como la que presento en este trabajo. Utilizando la música como eje transversal en el proceso de enseñanza-aprendizaje en general y en este caso concreto, la emoción del miedo en particular, para conseguir un alumnado con personalidad y con recursos que aprenda a canalizar sus emociones. Esto es la clave para un futuro mejor que facilite la convivencia y aceptación de diferencias. En definitiva, se trata de educar para la vida en sociedad, por supuesto con la colaboración e implicación de las familias.

He tenido la oportunidad de poner en práctica parte de la propuesta de intervención y me ha servido para reflexionar sobre la posible acogida que este tipo de propuesta puede tener dependiendo de la diversidad del alumnado en las aulas. Debido a que en el grupo en el que he desarrollado la práctica el alumnado destacaba por ser un grupo bastante homogéneo.

Deseo en un futuro poder dar continuidad a esta propuesta didáctica, ya que este es tan solo el comienzo de todo lo que se puede llegar a trabajar con la música y el miedo. De este modo este trabajo es una puerta abierta hacia mi futuro como docente.

7. BIBLIOGRAFÍA

Bernal, J., y Calvo, Ma L. (2000). Didáctica de la música. *La expresión musical en la educación infantil*. Málaga: Aljibe.

Bisquerra, R. (2001). *Educación emocional y competencias básicas para la vida*. Revista de Investigación Educativa, 21 (1), 7-43.

Chóliz, M. (2005) *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Recuperado de: www.uv.es/=cholz

DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Díaz Gómez, M. (2005). *La educación musical en la Escuela y el Espacio Europeo de Educación Superior*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19 (1). 23-37.

Farto López, C. (2016). *Jugando con el miedo*. Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers, (368), 43-46. <https://doi.org/10.14422/pym.i368.y2016.007>

Ferrerós, M. L. (2008). *Tengo Miedo: las claves para afrontar con éxito los miedos de la infancia*. Barcelona: Planeta S.A.

Gómez, O. (1989). *Pedagogía de la escuela infantil*. Madrid: Santillana.

Gutiérrez, A., y Moreno, P. (2012). *Los Niños, el Miedo y los Cuentos*. España: Desclée de Brouwer.

Güerre M.J., y Ogando, N. (2014). *Miedos y fobias en la infancia*. Ventana a Otras Especialidades, 12(5), 264–268.

Hemsey de Gainza, V. (1964). *La iniciación musical del niño*. Buenos Aires: Ricordi.

Hobson, D. (2009) *Why Music Matters in Schools*. The National Education Magazine, p. 48-50.

Lacárcel Moreno, J. (2003). *Psicología de la música y la emoción musical*. *Educatio siglo XXI*, 20-21. Recuperado de: <https://revistas.um.es/educatio/article/view/138>

Méndez, F. (1999). *Miedos y temores en la infancia: ayudar a los niños a superarlos*. Madrid: Pirámide.

MOLL FERRÉ, B. Y Otros (1988) *La escuela infantil de 0 a 6 años*. Madrid, Anaya

ORDEN EDU/721/2008 de 5 de mayo, que regula la implantación, el desarrollo y la evaluación del 2º ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Pascual Mejía, P. (2006). *Didáctica de la Música para Educación Infantil*. Pearson Educación S.A.

PEARCE, J. (1995). *Ansiedades y miedos*. Barcelona: Paidós.

Pérez Grande, M. D. (2009). *El miedo y sus trastornos en la infancia*. *Prevención e intervención educativa*. *Aula*, 12. <https://doi.org/10.14201/3564>.

Pinillos, J., y Grela, A. (2016). *¿Dónde estás oscuridad?*. Editorial: Iajajai por J. Pinillos.

Real Academia Española (2021). *Diccionario de la Real Academia Española*. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>.

Real Decreto 1393/2007, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias.

Rodríguez, M. (2011). *Orientaciones para combatir el miedo en Educación Infantil*. *Revista Digital Para Profesionales De La Enseñanza*, 12, 1-7

Recuperado de: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=7909&s>.

Romero Abanto, EM. *La música y el desarrollo integral del niño*. *Revista Enfermería Herediana*, 10 (1)

Recuperado de: <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/RENH/article/view/3125>

Rousseau, J. Jacques (2007) *Diccionario de Música*. Edición de José Luis de la Fuente Charfolé. Madrid: Akal. p.281 Libro digital en:

https://books.google.es/books?id=MFAYHZIJgZIC&printsec=frontcover&hl=es&source=gs_bse_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.

Ruiz, E. (2011): *Expresión musical en Educación Infantil*. Madrid: Editorial CCS

Sandín, B. (1997). *Ansiedad, miedos y fobias en niños y adolescentes*. Madrid: Dykinson.

Valiente, R.M., Sandín, B., y Chorot, P. (2012). *El miedo en niños y adolescentes*. Revista Crítica, 977, 23-27.

Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3838044>.

Willems, E. (1981). *El valor humano de la educación musical*. Barcelona: Paidós

<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2006-7899>.

Willems, E. (2011). *Las bases psicológicas de la educación musical*:

[https://books.google.es/books?id=V8Z0AgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage &q&f=false](https://books.google.es/books?id=V8Z0AgAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false)

8. ANEXOS

8.1. ACTIVIDAD 1. MUESTRAS DE LOS DIBUJOS REALIZADOS EN LAS AUDICIONES.

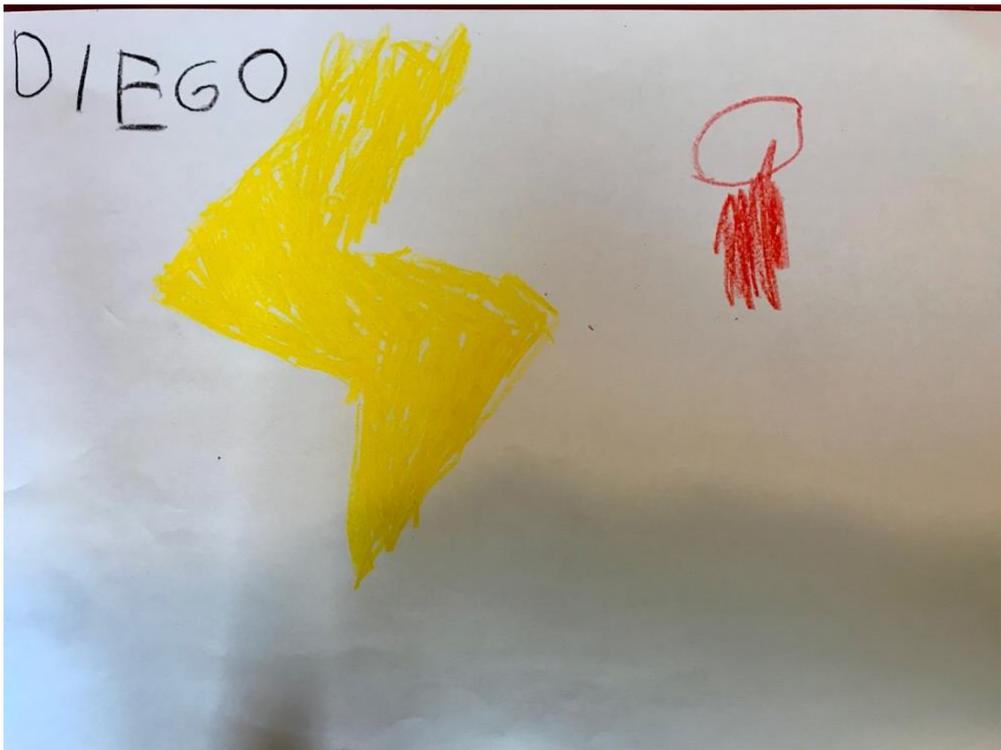
1º SESIÓN: ALEGRÍA.



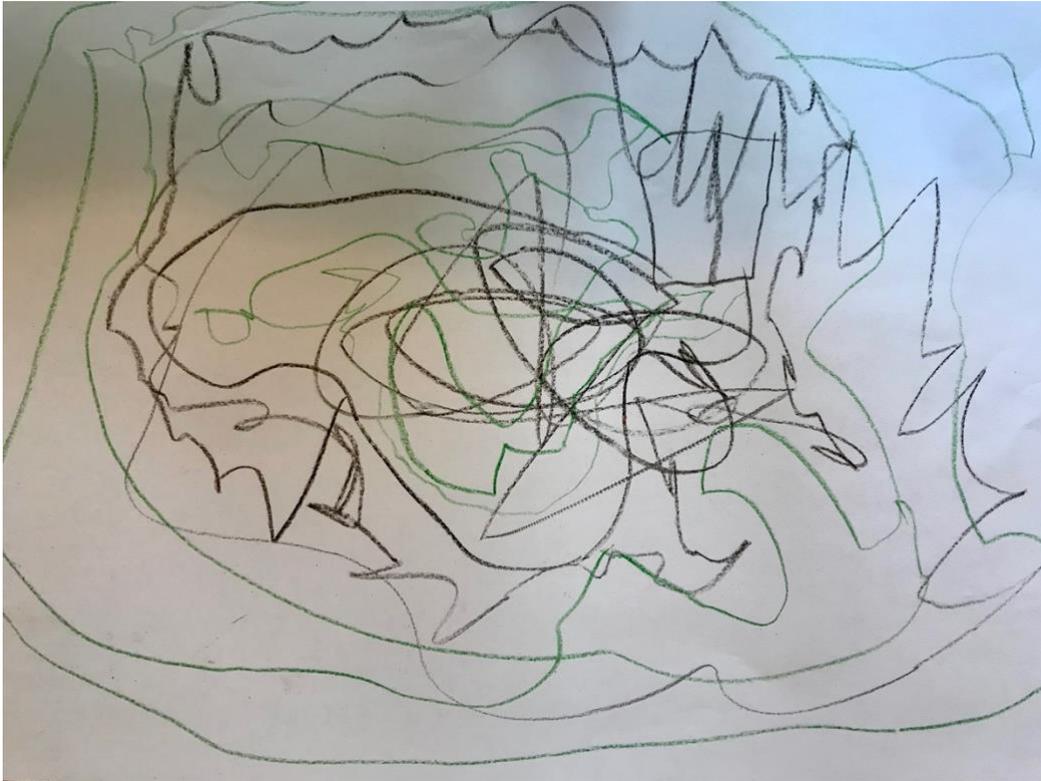


2ª SESIÓN: TRSITEZA





3ª SESIÓN: MIEDO.





8.2. ACTIVIDAD 2. CUENTO SONORIZADO ¿DÓNDE ESTÁS OSCURIDAD?

